

ENTRE GNOSTICOS Y AGNOSTICOS: RESPUESTA CRISTIANA

Son los agnósticos y gnósticos los grupos más característicos entre los hombres y mujeres medianamente cultos de nuestra sociedad. Tal vez entre nosotros sean más los gnósticos, especialmente entre las mujeres, que los agnósticos. Nuestro pueblo es religioso, y basta arañar un poco la costra de una supuesta indiferencia religiosa para encontramos con un substrato, con matices ciertamente sincretistas en muchos de nuestros contemporáneos. A pesar de no ser tanto en nuestro país como en otros del Caribe el fondo de religiosidad africana, no se puede olvidar la fuerte dosis sincretista de nuestra cultura popular, que irradia también a otros círculos.

Juan Miguel Ganuza

EL MUNDO DEL AGNOSTICISMO Y SU RADIO DE ACCION EN NUESTRO PAIS

Este fenómeno caracteriza al mundo de hoy, particularmente en los países desarrollados y de vieja y arraigada cristianidad. Allí la increencia presenta rasgos particulares. Se muestra en constante desarrollo, con características de *masividad* frente a otras épocas que afectaba sólo a pequeñas minorías dirigentes o intelectuales. No se ve como un hecho negativo, sino positivo. Como una opción por una serie de valores recibidos y vividos y un intento exaltante por recuperar una afirmación total y autónoma del hombre que la fe religiosa haría imposible. De ahí surge el rasgo más característico de la increencia moderna: su extraordinaria relevancia cultural. En muchos países la increencia ha logrado reemplazar la fe cristiana como matriz cultural y como inspiración fundamental de muchas de sus producciones artísticas y culturales. Esto hace que analistas de la increencia moderna la caractericen como post-cristiana, no tan sólo por marginar la creencia y aun existencia del Dios de los cristianos, sino porque pretende ser el único y mejor heredero de los mejores logros introducidos por el cristianismo en la cultura de occidente: valor y dignidad de la persona humana, respeto de los derechos del hombre, ideal de igualdad y fraternidad, valores sociales del hombre de hoy y aun poder mantenerlos y propagarlos sin mayor referencia al cristianismo. La fe cristiana podría ser como los andamios de los que se debe prescindir cuando se ha construido el edificio.

LA IGLESIA ANTE LA ACTUAL INCREENCIA

El frágil y perspicaz Pablo VI, en su encíclica sobre el "Diálogo de la Iglesia de hoy", diagnostica la increencia moderna y la caracteriza como "el fenómeno más grave de nuestro tiempo" (Ecclesiam suam, n. 93)

El Concilio Vaticano II lo analiza y describe así:

"Las nuevas condiciones ejercen in-

flujo también sobre la vida religiosa. Por una parte, el espíritu crítico más agudizado la purifica de un concepto mágico del mundo y de residuos supersticiosos y exige cada vez más una adhesión verdaderamente personal y operante a la fe, lo cual hace que muchos alcancen un sentido más vivo de lo divino. Por otra parte, muchedumbres cada vez más numerosas se alejan prácticamente de la religión... En muchas regiones esa negación se encuentra expresada no sólo en niveles filosóficos, sino que inspira, ampliamente la literatura, el arte, la interpretación de las ciencias humanas y de la historia y la misma legislación civil. Es lo que explica la perturbación de muchos" (Gozo y Esperanza, n.7, 1965)

EL GNOSTICISMO ENTRE NOSOTROS

Aunque abundan entre nosotros los ateos prácticos, creemos que no se ha desarrollado entre nosotros con la misma fuerza que en los países de la Europa occidental la increencia, antes descrita. ¿Podríamos afirmar que son más los gnósticos que los agnósticos entre nosotros? Ciertamente, abundan más las damas gnósticas que las agnósticas. Les es más cómodo refugiarse bajo el paraguas multicolor del gnosticismo que en el desierto sin oasis del agnosticismo. Y hacerlo así responde mejor a la difusa y sentimental religiosidad, de base sincretista, de nuestra gente. Pero también entre nuestros hombres cultos abundan los que prefieren alistarse más entre los gnósticos que entre los agnósticos

Pensemos, a modo de ejemplo, en un connotado intelectual y poeta de nuestro tiempo, Juan Liscano. En sus escritos él se reconoce **no agnóstico sino gnóstico**. En un artículo de El Nacional (1-12-1995) expresa su ideología en estos términos: "Siento que debo precisar, en medio de la indiferencia general por el desarrollo del espíritu, la convicción que me asiste de que se avecina una nueva era, un renacimiento religioso indetenible, una re-

acción multitudinaria contra el materialismo, entendido como norma de vida y de conducta. ...*está creciendo una marea imponente de inspiración espiritualista o bien religiosa* convencida de que el proclamado progreso resulta más bien un retroceso... El formidable movimiento editorial existente referido al misticismo e iluminismo orientales, a las técnicas del desarrollo mental, de comunicación con entidades celestes, la exaltación del Evangelio de Acuario revelado, la demanda de libros sobre simbolismo, percepciones extrasensoriales, astrología, mántica,

medicina alterna, reencarnación, iguala la producción impresa sobre economía y tecnología. Se regresa involuntariamente al maniqueísmo. Se reafirma la guerra en la Luz y las Tinieblas. El satanismo no se esconde más... Abundan los ritos diabólicos. Pero "El New Age" avanza y avanza la búsqueda del esoterismo clásico, de magia blanca, de revelación divina. La misma psiquiatría y la medicina saltan sobre el ateísmo, el materialismo empírico. La energía adquiere un poder psíquico manejable con la mente. Los acuarianos creen en una edad de oro

La Iglesia debe revitalizar la vida espiritual de los cristianos, reavivar su presencia en el mundo de la cultura, preparar minorías cristianas llenas de vida, confesantes, que formen comunidades rebosantes de vida interior y que testimonien su fe en el contexto social en que viven

espiritualizada. Los arsenales atómicos velan en favor del mal. La imagen de Cristo crece en una afirmación prodigiosa de luz y energía positiva. A sus pies guerrear como antaño *Ahura Mazdá* y *Angra Mainyu*"

ENTRA EL PANTEON YORUBA EN EL PARANINFO DE LAS ACADEMIAS

Con ocasión del ingreso del mismo Liscano a la Academia Nacional de la Lengua, el Nacional titulaba así: "Juan Liscano se hizo académico de la lengua 'hablando de religión y no de lengua', y luego con grandes letras titulares: EL PANTEON YORUBA ENTRO AL PARANINFO.

Al referirse Liscano, en su discurso en la Academia, a la importancia del aporte forzado de los negros africanos a Venezuela, entra de lleno en la cultura y, sobretodo, en la religión de los yorubas (que por cierto apenas influyeron en Venezuela, de población especialmente congoleña), habla de su ritual, su música, sus orishas y sus dioses, y hace la apología de la civilización yoruba en contraste con la fragmentada civilización occidental y cristiana. "La cultura atlántica descubierta por Frobenius, no influyó en Venezuela sino de manera marginal..., pero en cambio creó en Brasil y Cuba verdaderos centros iniciáticos de religiones paralelas al cristianismo, cuya irradiación mágica y extraordinaria coherencia organizativa física y metafísica, demuestran, una vez más, que *mientras la gran civilización occidental europea no ha hecho sino diversificar, fragmentar, pulverizar en nombre de la sacrosanta pluralidad, las culturas arcaicas perseguían unificar, centrar, cohesionar el origen en una aspiración metafísica transcendente*".



PROYECCION DE LA GNOSIS EN EL MUNDO DE HOY

Muchas ideas gnósticas perduran en el mundo de hoy, por ejemplo, su concepción del problema del mal, haciendo del pecado una ignorancia o un error, su rechazo de la Revelación y su concepto de *la escatología*. El fin último, o la bienaventuranza gnóstica está percibida por ellos *como un estado de reposo* (anapausis), con un gran parecido *al nirvana*. La introducción en el *pleroma* (concepto gnóstico) la comparan con la introducción *en la cámara nupcial*. En el *pleroma*, el hombre se abraza con su idea eterna, *el alma abraza a su ángel*. "La tentación típica de la gnosis, escribe un teólogo moderno, está en abrir la puerta al conocimiento, o a la experiencia, y cerrarla a la revelación y a la fe"

Ya la Iglesia cristiana del siglo segundo, que se vio amenazada en sus estructuras fundamentales por el gnosticismo, las rechaza, y se concentra, sobretodo, en la afirmación radical de la auténtica humanidad de Cristo, y, por lo tanto, de la dignidad de la carne (resurrección de la carne) y en la autoridad de las Sagradas Escrituras. Rechaza también con energía el dualismo de los gnósticos, y va estructurando su doctrina sobre la redención, la libertad cristiana y la gracia. La Gnosis ayudó mucho a la elaboración teológica de la Iglesia, a aclarar muchos conceptos cristianos, y dio paso a la época de oro de los grandes Padres de la Iglesia, griegos y latinos.

RESPUESTA CRISTIANA: EL CAMINO DEL DIALOGO Y DEL SERVICIO AL HOMBRE

En una entrevista reciente, el Dr. Pedro Laín Entralgo, insigne médico y humanista español y excelente cristiano enfoca así la religiosidad actual: "...es la actitud positiva del hombre frente a aquello que constituye el fundamento de su realidad. Decía Zubiri que los cristianos somos hoy los heterodoxos respecto a los hábitos creenciales de la sociedad del entorno. Somos una minoría, no nos engañemos. Pero esto no quiere decir que la religiosidad sea exclusiva de los que afirman una religión positiva. La religiosidad es algo anterior. Cuando yo me relaciono con lo que para mí es último, mi vida adquiere una dimensión religiosa, pero esto se puede o no se puede concretar en una religión positiva. Viven en religión los que convierten su religiosidad en la aceptación de una serie de creencias que se admiten como razonables. San Pablo nos dice a todos que la fe es 'un obsequio razonable'. No dijo racional, sino *razonable*... Hoy hay una especie de ansia de ultimidades, manifestada a través de las sectas o incluso, aunque parezca cosa monstruosa, a través de la droga. Y eso hoy tiene una vigencia que, a mi juicio, puede y debe utilizar el cristianismo. Este debe predicar religiosidad, enseñar a los hombres a plantearse seriamente el problema de la ultimidad de su existencia. Creo yo que éste es un campo

de posible penetración del mensaje cristiano en la sociedad..."

Y en otra parte dice Laín Entralgo: "Yo doy un valor enorme a la ejemplaridad en la verdad: que uno asuma su vida con voluntad de verdad y, sin ser presuntuoso, mostrando que puede dar a su vida *sentido en forma respetable*. Es la misión de las minorías: *dar ejemplo simplemente haciendo bien lo que se tiene que hacer. Tenemos que hacerlo los cristianos como cristianos, y los demás como lo que sean*".

Estas palabras del sabio español, nos pueden acercar a la solución cristiana a la problemática planteada y a encontrar la respuesta de los cristianos. La Iglesia se irá abriendo cada vez más al diálogo en una actitud que definió con frase feliz R. Garaudy: "pasó del anatema al diálogo". La misma Iglesia, en palabras de Pablo VI en su encíclica "Ecclesiam suam", había abierto la puerta del diálogo y había afirmado: "La Iglesia debe entablar diálogo con el mundo en el que tiene que vivir. La Iglesia se hace palabra. La Iglesia se hace mensaje. La Iglesia se hace coloquio" (Ecclesiam suam n.60). A ella le interesa, revitalizar la vida espiritual de los cristianos, reavivar su presencia en el mundo de la cultura, preparar minorías cristianas llenas de vida, confesantes, que formen comunidades rebosantes de vida interior y que testimonien su fe en el contexto social en que viven. Y, previniendo ya con el teólogo alemán Karl Rahner, y en vista de la violenta erupción esotérica

y de místicas de tipo gnóstico, preparar el cristianismo del futuro, que "será místico, o no será cristiano".

EL CAMINO DEL SERVICIO AL MUNDO, LA LUCHA POR LA JUSTICIA Y LA OPCION POR LOS POBRES Y LOS OPRIMIDOS

Además del testimonio de vida de los cristianos, de las propias convicciones y de la fidelidad al Evangelio de Cristo, sobre todo en relación con nuestros contemporáneos agnósticos y gnósticos, la doctrina social de la Iglesia, el Concilio Vaticano II y los últimos sínodos Pontificios nos llevan a la conclusión con el Sínodo Romano de 1987 de que "el Espíritu Santo nos lleva a descubrir con toda claridad que no hay auténtico cristianismo sin un compromiso con la justicia, sin una solidaridad con los pobres y oprimidos".

Concluimos con los aportes del reconocido teólogo pastoralista Juan Martín Velasco, sobre el tema:

"El fenómeno de la increencia contemporánea tal como se manifiesta en los países de tradición cristiana es un hecho grave y doloroso para la Iglesia. En él descubrimos los cristianos el resultado de no pocos pecados y errores propios... Pero este hecho, de suyo negativo, está comportando no pocos beneficios al conjunto de la vida cristiana. Ha llevado a numerosas comunidades a sustituir una religiosidad sólo oficial por una religiosidad más personalizada y ha producido consiguientemente gérmenes importantes de purificación de la fe. Está promoviendo en la Iglesia la búsqueda de formas de presencia en la sociedad más serviciales. Está constituyendo, en definitiva, un hecho histórico, a través del cual los cristianos nos sentimos llamados hacia formas más auténticas de fe y a una reforma de las estructuras para adecuarlas a lo que Dios quiere hoy de la Iglesia. Y así, nos deparará una estupenda ocasión de participar en un mundo más pacífico, más justo y más solidario". □

Juan Miguel Ganuza es jesuita, periodista y teólogo pastoral.